

La lectura de las imágenes fotográficas tras los conflictos bélicos: una mirada ética sobre los refugiados en Europa

JUAN CARLOS MARCOS RECIO

Facultad de la Información, Universidad

Complutense de Madrid, España

JUAN MIGUEL SÁNCHEZ VIGIL

MARÍA OLIVERA ZALDUA

Facultad de Ciencias de la Documentación,

Universidad Complutense de Madrid, España

INTRODUCCIÓN

Nunca antes desde la Segunda Guerra Mundial, Europa había vivido un fenómeno migratorio tan numeroso, a raíz de conflictos bélicos en diversos países musulmanes que han visto en el Viejo Continente el sueño de establecerse, aunque tengan que enfrentarse a una nueva cultura, lengua, religión, política y educación. Según un Informe de la Comisión Española de Ayuda al refugiado, se trata del mayor éxodo desde la Segunda Guerra Mundial. Si bien toda guerra supone un desplazamiento de los perdedores, el año 2015 ha sido especialmente intenso en cuanto al número de personas que, atravesando Turquía o bien pasando por Grecia, han apostado por Europa como lugar donde quieren empezar una nueva vida, antes lo era a través del Estrecho de Gibraltar hacia España.

Este éxodo es fruto de una intolerancia de los gobernantes de determinados países, apoyados por fuerzas internacionales que no respetan los derechos humanos y que quieren perpetuarse en el poder, incluso en contra de los ciudadanos para los que gobiernan. Enfrentamientos religiosos entre diferentes etnias son la excusa, a veces, para afrontar problemas económicos de algunos

gobernantes que resuelven sus malas gestiones enfrentando a una parte de los ciudadanos con otra.

Está en el ADN del ser humano iniciar caminos que conducen a otros lugares. Así, desde Marco Polo con sus viajes hacia Asia, pasando por los conquistadores españoles y portugueses, los navegantes holandeses e ingleses e, incluso en la época del imperio francés, fueron los que establecieron contacto con otras civilizaciones. Este tipo de encuentros, no siempre amistosos, como se puede constatar en las crónicas de la historia, dio origen a nuevos mestizajes entre las culturas. Eran desplazamientos voluntarios para encontrar otras maneras de establecerse y empezar nuevas vidas. En cada uno de los imperios citados con anterioridad, hubo un flujo de personas entre la metrópoli y la colonia del que se beneficiaron ambos países.

Esa realidad se fue suplantando cuando la brecha económica se hizo más fuerte, y los países más ricos, temerosos de la llegada de más inmigrantes, deciden poner leyes que restrinjan la entrada de nuevos ciudadanos. Mientras, en los países más desfavorecidos, el nivel de pobreza siguió creciendo y con él la necesidad de que sus ciudadanos buscaran mejores formas de vida marchando hacia el norte geográfico. Esto es lo que ha sucedido en la última década y, especialmente en el año 2015, cuando miles de ciudadanos huyen de países asolados por las guerras, especialmente, Irak, Libia y Siria. Pero hay otras emigraciones que se vienen estableciendo con regularidad, del Sur de América y Centroamérica queriendo cruzar la frontera mexicana rumbo a Estados Unidos y Canadá, también en busca de otra forma de vida. En el siglo XX se constata otra realidad diferente, sobre todo las dos guerras mundiales (1ª GM 1914-1918 y 2ª GM 1940-1945) donde Europa sumó miles de desplazados de un país a otro más próximo geográficamente.

En el caso español, la emigración de finales del siglo XIX sirvió para que algunos se desplazaran a las colonias con la esperanza de encontrar una vida mejor; y hubo otra hacia el centro y norte de

Europa en los años 60 y 70 también en busca de trabajo y un mundo mejor. Tras 40 años hemos pasado de un país que emigra a un país que recibe a otros ciudadanos, con una problemática especial a lo largo de la última década, ya que desde el norte de África han venido oleadas de emigrantes centroafricanos con el fin de establecerse después en países del norte de Europa, tomando como paso el suelo español.

Este trabajo tiene como objetivo estudiar las imágenes fotográficas que se originan tras los conflictos bélicos, cómo leerlas e interpretarlas y cuál es el tratamiento que los medios de comunicación hacen de la llegada de los refugiados a Europa. En este sentido, los medios de comunicación han jugado un papel fundamental dando a conocer las difíciles situaciones en las que llegaban los emigrantes a Europa y los que se quedaron en el intento, de los que no hay cifras. Y de manera particular hay algunas fotografías que se grabarán para siempre en la memoria del ser humano como símbolo de una tragedia, algo que se debería haber evitado y que no se hizo.

CONFLICTOS BÉLICOS CAUSANTES DE UNA EMIGRACIÓN DESCONTROLADA

La mayoría de los conflictos bélicos que han sucedido en la última década, o quizás desde la Guerra de los Balcanes en suelo europeo, han significado un aumento considerable de los desplazamientos entre los países europeos. Además, la situación geopolítica en algunos países de la zona del Golfo Pérsico, han roto el mapa político que existía, también el territorial, y han expulsado de varios territorios a un elevado número de personas que esperan ser acogidas en Europa.

Durante los últimos cinco años, los medios de comunicación estuvieron interesados en esos conflictos. La información textual y gráfica se cubría en la zona. Había un conocimiento directo de lo que estaba sucediendo en esos lugares. La televisión también ofrecía imágenes desgarradoras de situaciones familiares en las

Uso ético de la información...

que muchas personas salían de su ciudad al quedarse sin casas destruidas por la guerra. Pero esa información cambió cuando las facciones militares, religiosas y/o políticas decidieron que los periodistas serían los primeros en ser ejecutados. Hasta entonces, la vida de los periodistas, tras un secuestro y quizás un pago por el rescate, continuaba en otra zona mandando información. Este proceso se rompió porque se dejó de negociar en la mayor parte de las ocasiones y, por eso, según el Barómetro de la Libertad de Prensa de Reporteros sin Fronteras en el año 2014 resultaron muertos 71 periodistas, 11 colaboradores y 21 ciudadanos (64/6/19, en 2015). Por tanto, la información gráfica de las agencias, y el texto que llega de estas zonas es cada vez menor y la realidad que se cuenta no es la misma que si el periodista o el fotógrafo estuviera en la zona.

Por tanto, cabría preguntarse: ¿Qué está pasando en estos países para que los ciudadanos tengan que salir a toda prisa? ¿Cuántos y de qué zonas están llegando a Europa? ¿Qué está pasando en otras partes del mundo que ahora afectan a Europa? Respondiendo a estas cuestiones podremos centrar este trabajo y pasar luego a evaluar la información y las fotografías en algunos medios.

¿Qué está pasando en estos países para que los ciudadanos tengan que salir a toda prisa?

Son varios los problemas de los países que terminan en un conflicto, desde la intolerancia religiosa que enfrenta a comunidades, dos en el mundo musulmán: chiíes y suníes, pasando por los problemas económicos derivados del descenso de sus recursos naturales, o simplemente, la mala gestión de sus dirigentes, que se perpetúan en el poder obligando a una parte de sus ciudadanos a tener que emigrar ante las dificultades en las que se quedan. Geopolíticamente estos países en conflicto han pasado de estar aliados a Occidente, quien les ha entrenado militarmente y les ha dotado de armas, a ser enemigos principales. En ese cambio, algunas facciones militares se han quedado con importantes partes de un territorio, como es el caso del DAES (ISIS por sus siglas en inglés) que ocupa ya importantes espacios en Irak, Libia y Siria.

Si bien, Siria es el ejemplo más reciente, desde los años 80 del siglo pasado, se vienen acumulando exiliados por tres guerras importantes: Vietnam, Afganistán e Irak. Por su parte, el continente africano produjo importantes desplazamientos de un país a otro por culpa de guerras como las vividas en Angola, Sudán, Burundi, República Democrática del Congo, Eritrea, Ruanda, Somalia y hasta el Sáhara Occidental. En todos estos casos, la primera opción de los refugiados es ir al país más próximo. Así, en el caso de Siria, países como Líbano, Jordania, Turquía, Irak y Egipto fueron al principio sus opciones. Pero viendo que esos países tampoco garantizaban su seguridad, el *efecto llamada* de otros vecinos o familiares empujó a muchos a salir de los campos de refugiados y desplazarse a Europa.

Conviene precisar una diferencia entre lo que significa ser migrante y/o refugiado. En el primer caso, se hace por cuestiones económicas y con el fin de encontrar una mejor vida en otro país, con otra sociedad y otra cultura; en el segundo, se hace porque desean salvar su vida y preservar su libertad. Es su estado el que los persigue e incluso condena a muerte por lo que tienen que desplazarse y solicitar asilo político en otro donde les garanticen su seguridad. Por tanto, no son solo cuestiones económicas las que obligan al refugiado a irse a otro país, la religión y sobre todo la política les lleva a emigrar porque su gobierno les considera enemigos peligrosos.

¿Cuántos y de qué zonas están llegando a Europa?

Curiosamente, Europa acoge cada año más de 500 millones de turistas, de ellos 89 millones visitaron Francia y 60 España en 2013. El resto se reparten en otros países, fundamentalmente Inglaterra, Italia y países nórdicos. Pero, mientras el turismo genera riqueza a estos países, los emigrantes y los refugiados suponen una carga social y económica que en algunos casos supone un impulso de generosidad y solidaridad fugaz.

Los datos que se pueden manejar en este trabajo varían de un día para otro, dependiendo del flujo, pues hay días que llegan

Uso ético de la información...

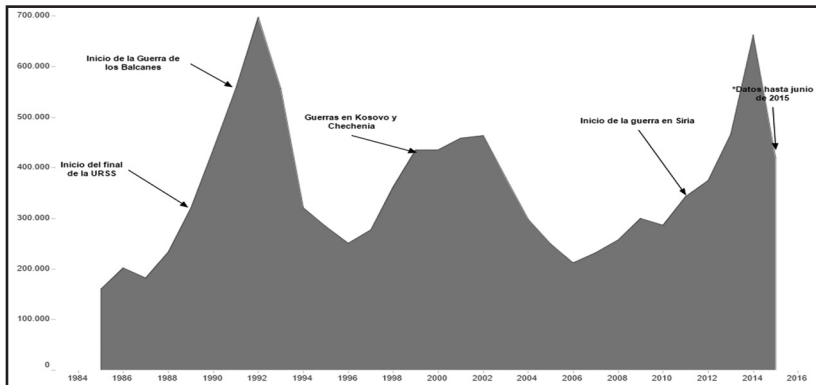
2 000 nuevos refugiados, otros 600 y días con apenas un grupo pequeño en barcos con poca capacidad. La Comisión Europea, alertada por los miles de desplazamientos que llegaban a Europa, sobre todo a través de Grecia y de Turquía, opta por un reparto del que ni siquiera se han puesto de acuerdo las partes. El cupo de refugiados dispuestos a recoger de manera consensuada por este organismo se eleva a 120 000, número muy inferior al volumen real de personas que siguen llegando a Europa. De esa cantidad barajada, 17 800 serían las que tiene que asumir España. Pero los datos son estremecedores. De la cantidad total, tan solo se han realojado oficialmente a 272 personas, 18 de ellas en España. Y lo peor de todo, según ha denunciado UNICEF es la desaparición de unos 10 000 niños que pueden haber caído en mafias en donde serán explotados. En definitiva, el sistema europeo de asilo no está actuando a la altura de las necesidades, porque algunos países de la Eurozona están atravesando momentos económicos difíciles y por ello están blindando sus fronteras con la construcción de alambradas, edificando muros (similar al que Estados Unidos construye con México) y poniendo al ejército en la frontera para que entre en su país; o el que separa Israel de Palestina.

La gran avalancha de refugiados se ha producido sobre todo por la guerra en Siria, que comenzó en el 2011 y continúa en la actualidad por motivos de violación de los derechos humanos, pobreza, desigualdad, secuestros políticos, etc. y que a comienzos de 2016, suponía ya un desplazamiento de once millones de refugiados. No hay datos sobre el lugar definitivo al que se dirigen los ciudadanos sirios, pero sus primeros pasos se encaminan hacia países como Turquía, Grecia, Macedonia, Serbia, Croacia, Hungría, Austria, Eslovenia e Italia. Estos no son sus destinos finales, son solo el comienzo del camino, ya que muchos de ellos aspiran a países con un alto poder económico porque creen que eso les garantiza un trabajo, tales como Alemania, Francia, Inglaterra y los países nórdicos.

Europa, especialmente Grecia que ya soporta su propia crisis, pero también otros países como Hungría y Eslovaquia en

situaciones difíciles, y hasta la propia Alemania, donde en ciudades como Heidenau los policías se han tenido que enfrentar a la ultraderecha que no quiere recibir refugiados porque consideran que la inmigración es un claro ejemplo de malestar social. Así pues, Europa no tiene una solución a la crisis migratoria, pero más temprano que tarde tendrá que emplear su influencia para detener las guerras y los conflictos que son el origen de estas avalanchas migratorias. Así se constata las solicitudes de asilo en países europeos entre 1985 y 2015, en el Gráfico 1, como los grandes picos se producen justo en momentos de conflictos.

Gráfico 1.



Fuente: Eldiario.es y Eurostat

¿Qué está pasando en otras partes del mundo que ahora afectan a Europa?

Todos los conflictos bélicos terminan con una gran número de desplazados y/o refugiados. Normalmente los que pierden el conflicto. Este fenómeno se ha ido incrementando en los últimos años, no porque haya más guerras, sino porque familiares y amigos que salieron antes del conflicto, ahora llaman a sus familias para la reunificación. En este sentido, ACNUR denunciaba en 2013 que el incremento sería cada día mayor en cuanto a desplazamientos forzosos de personas. En ese año se produjeron 51,2 millones

Uso ético de la información...

de personas a nivel mundial. Un año después la cifra subió a 59,5 millones de los cuales 14,4 son refugiados.

La situación para algunos países que acogen desplazados, la mayoría son refugiados de guerra, es insostenible, ya que supone un esfuerzo considerable atender cada día a millones de personas sin ningún tipo de ayuda de otros países. En este ranking, Turquía es en la actualidad quien más refugiados acoge: 1,59 millones, seguida de Pakistán: 1,51 millones, Líbano: 1,15 millones, República Islámica de Irán: 982 000, Etiopía: 659 500 y Jordania: 654 000 refugiados. Por el contrario, la procedencia de esos refugiados se centra en tres países fundamentalmente: Siria con 3,88 millones, Afganistán con 2,59 millones y Somalia, con 1,11 millones.

Para Alonso (2015), Jefa de la Oficina de la Unión Europea de Oxfam, el problema es una crisis global de la migración mal dirigida:

La Unión Europea tiene que garantizar la seguridad de las personas que han huido de los conflictos y la inestabilidad política para buscar refugio en Europa. Toda persona tiene derecho a la protección y a la seguridad y bajo el derecho internacional también estamos comprometidos a proporcionar seguridad a los refugiados. Darles la oportunidad de reconstruir sus vidas es nuestra manera de hacer una gran diferencia (Alonso, 2015).

Así, mientras la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) trabaja activamente para dar salida a la avalancha de refugiados sirios y resolver sus necesidades, la estrategia de ISIS pasa por hacer entender a los europeos que no son víctimas, sino amenazas con el fin de que les cierren las puertas y se tengan que quedar en su país de origen. Este mismo organismo, señalaba el 17 de febrero de 2016 que 84 000 refugiados habían entrado en Europa en lo que va de año por Grecia e Italia, 410 de ellos habrían muerto en el mar.

EL TRATAMIENTO GRÁFICO EN LOS CONFLICTOS: REPERCUSIÓN DE LAS IMÁGENES

Todo conflicto armado supone un cambio social importante. Las guerras pocas veces clarifican una sociedad. Si antes del enfrentamiento ya estaba dividida, tras él, las cosas van a peor porque una guerra supone la división, la separación física y hasta el alejamiento de una parte importante de las mismas, rompiendo familias, comunidades y estados. Los hombres que crean fronteras ven luego como se rompen, se desplazan, se hacen nuevos límites para después reconquistarlos.

Los periodistas, acompañados de algún reportero gráfico o fotógrafo de guerra, han estado siempre en los principales conflictos. Los medios de comunicación han interpretado que un conflicto es un tema de interés y por eso deciden cubrir cada guerra para que sus lectores estén plenamente informados. Y más cuando los medios impresos eran los principales y casi únicos referentes informativos en los conflictos. Ahí quedó para la historia la famosa frase de aquel telegrama que le envía a su corresponsal en Cuba William Randolph Hearst: *Quédese. Usted ponga las ilustraciones, que yo pondré la guerra*, en la que el famoso editor animaba a las fuerzas armadas de su país a enfrentarse a España en la Guerra de Cuba de 1898.

Las guerras mundiales también han sido importantes lugares de actividad informativa. De la primera quedan excelentes reportajes gráficos. De la segunda también, aunque aquí la radio se convirtió en la protagonista. Y en sucesivos conflictos, como en Vietnam donde la televisión inició una manera de contar historias en directo y las más recientes en los años 80 del siglo pasado como Afganistán, luego Irak, pasando por los Balcanes en el corazón de Europa, algunos conflictos en África y la más reciente de Siria. En todas las guerras se retrata (en el sentido amplio de la imagen) una realidad que no siempre se puede decir con palabras.

De muchos de los conflictos del siglo XX y de los actuales hay abundantes fotografías que enseñan momentos difíciles de creer, situaciones de desesperación en las personas, miradas frente a

Uso ético de la información...

edificios que se han destruido (*Fotos 1 y 2* con tan solo dos años de diferencia), huidas hacia la tierra de nadie, sollozos, lágrimas, muerte y destrucción. El ser humano tiene una capacidad limitada para el dolor, pero lo que la imagen esconde, lo que la fotografía muestra supera con creces lo que como personas somos capaces de entender.

Foto 1. Plaza Saadallah al-Jabri, Alepo, 25 de septiembre de 2010



Fuente: Difundir.org

Foto 2. Plaza Saadallah al-Jabri, Alepo, 3 de octubre de 2012



Fuente: Difundir.org

En la retina de muchos ciudadanos que vivieron las guerras del siglo XX quedan fotografías que recogen sentimientos encontrados. De ellas, la explosión de la bomba atómica, creciendo como un hongo, sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki es un claro ejemplo de cómo los recuerdos han de permanecer para que no se repitan esas situaciones. En el otro lado, el beso de un marino en la ciudad de Nueva York nos recuerda el final del conflicto.

Un breve recorrido por los últimos enfrentamientos y las imágenes representativas de los mismos, pueden ayudar a entender lo que aportan las fotografías durante y años después de los conflictos bélicos. En la mayor parte de las ocasiones, son personas las que dan ese testimonio de la guerra, es decir su rostro refleja el horror, la tragedia, el sinsentido y todos los adjetivos que se puedan añadir. Algunas, que luego sobrevivieron, se vieron atrapadas en aquel encuadre y tuvieron que vivir a su pesar el resto de sus días con aquel recuerdo. Pero también esa situación de angustia, de desesperación, de tristeza, de *trabajo maldito* le acompaña al fotógrafo, que en muchas ocasiones no sabe la repercusión que luego tendrá esa imagen. A continuación, tres ejemplos:

La primera de ellas (*Foto 3*) se tomó en la Guerra de Vietnam y fue portada en todos los periódicos del mundo. La foto se hizo el 8 de junio de 1972 y fue obra de Nick Ut. En la imagen se aprecian niños corriendo, algunos desnudos, sufriendo las consecuencias de una población civil indefensa que es la que más sufre en las guerras. Incluso el presidente norteamericano, Richard Nixon negó que la foto fuera real, pero poco tiempo después las tropas de ese país se retiraron y se acabó la guerra. Esa foto, como otras muchas de conflictos, terminó ganando el Pulitzer.

Foto 3.



Fotógrafo: Nick Ut

Uso ético de la información...

43 años después de tomar esa foto, protagonista y fotógrafo se reunieron en Madrid. Nick Ut contó algunas experiencias previas a tomar esa foto. Personas muertas que encontraba por el camino, pero supo al revelar el carrete número siete que una foto podía parar una guerra:

Recuerdo que llegué a Hanoi y me puse a revelar aquellos carretes como un loco [...] Allí estaba la foto: el negativo número siete. Era el número de mi hermano muerto en la guerra, fotógrafo como yo, el séptimo de la familia. Y era una señal. El me dijo antes de morir: “Quiero que hagas la foto que detenga esta matanza.” Al ver ese negativo, con Kim Phuc huyendo de las bombas, supe que había hecho la fotografía que pondría fin a la guerra de Vietnam (Rojas, 2015).

La segunda imagen dio la vuelta al mundo cuando Kevin Carter, un reportero gráfico sudafricano y fotógrafo de guerra, ganó un Pulitzer en 1994. No es una imagen de guerra, es una fotografía que plantea las consecuencias de un conflicto, en este caso la segunda guerra civil sudanesa de 1955 a 1972. La destrucción, la pobreza y la hambruna fueron los causantes de aquella situación que captó la cámara de Carter. Esta imagen de un niño sudanés muy delgado y amenazado por un Buitre fue publicada el 26 de marzo de 1993 por *The New York Times*. La foto trajo consigo un gran revuelo, ya que la opinión pública pidió explicaciones al fotógrafo de por qué no ayudó al niño. Éste alegó que su tribu estaba a menos de 20 metros de donde tomó la foto. Después de unos meses y de caóticas experiencias, el 27 de julio de 1994 se suicidó tras sumergirse en el río donde jugaba de pequeño (*Foto 4*).

La lectura de las imágenes fotográficas...

Foto 4.



Fotógrafo: Kevin Carter

A veces, las fotografías evitan guerras. En el imaginario del siglo XX hay muchas fotos, sobre todo de la Segunda Guerra Mundial en la que se ven personas en, sobre, al lado o frente a tanques. El tercer ejemplo, más reciente en el tiempo, nos muestra una fotografía que dio la vuelta al mundo. En China, en la Plaza de Tiananmen, un grupo de estudiantes resiste frente al Gobierno al que considera un opresor. El gobierno chino decide desalojar la plaza y cuando todos se van un ciudadano se enfrenta a los tanques y se queda parado, por eso la instantánea se denomina *El hombre del Tanque* o *el Rebelde Desconocido* (Foto 5). La fotografía se toma el 5 de junio 1989, desde un balcón del Hotel Beijing a doscientos metros del lugar. Tres autores de una misma imagen, Jeff Widener de *Associated Press* (AP), Charlie Cole, de *Newsweek* y Stuart Franklin de *Magnum*. No se sabe a ciencia cierta que pasó con aquel ciudadano chino, pero muchos creen que se lo llevó la policía secreta y lo ejecutó.

Foto 5.



Fotógrafo: Jeff Widener, *Associated Press* (AP)

Uso ético de la información...

Muchos fotógrafos han pasado por situaciones extremas en conflictos, antes de que se inicien y hasta después. Experiencias personales muy difíciles de superar, pero son denuncias ante la sociedad que defiende y/o ampara las guerras creyendo que se hacen para que el mundo sea mejor y más seguro. Pero ninguna guerra se puede justificar, son éticamente injustificables.

LA GRAN INVASIÓN DE EUROPA RESUMIDA EN LA FOTO DE AYLAN KURDI

Algunos de los conflictos armados actuales, como el que está sufriendo la población siria, ha llevado a la población a salir del país y quedarse en campamentos de refugiados en los países limítrofes, por si la guerra se acaba y pueden volver. Otros, tras el *Efecto llamada* de amigos y familiares, han cruzado el Mediterráneo para entrar por Italia o el Egeo para hacerlo por Grecia. Aunque Turquía es el gran país desde donde dan el salto a Europa.

De este conflicto se han publicado muchas fotos, (*véase Fotos 1 y 2*). Las fotografías demuestran que Siria es un país tomado por al menos dos grandes facciones que han roto el país por la mitad. De un lado y de otro, la propaganda de los que mantienen la guerra, se ha registrado bajo las fotos de algunos reporteros de guerra. Cuando el conflicto empeora y los periodistas son secuestrados y ejecutados, el volumen de imágenes desciende y la información sobre la guerra se hace más escasa.

En el caso de Europa, el problema de la guerra se traslada a su territorio cuando se ven invadidos por miles de ciudadanos, la mayoría refugiados sirios. La fotografía que debería parar esta guerra se produjo el día que Aylan Kurdi perdió su vida intentado huir de la guerra con su padre y buscar una vida mejor. Fue un miércoles 2 de septiembre de 2015 cuando su cuerpo apareció ahogado en una playa turística Bodrum en Turquía (*Fotos 6 y 7*).

Foto 6.



Foto 7.



Fotógrafo: Nilüfer Demir

Esa imagen logró remover y despertar las conciencias de Europa y la sociedad (¿civilizada?) ante una guerra que obliga a sus ciudadanos a desplazarse a lugares sin conflictos. Y ya se ha convertido en un icono visual de este siglo. Una vez más, una tragedia da origen a una fotografía para la historia. Pero ese día murieron tres niños más en las dos embarcaciones que con 18 inmigrantes se dirigían a la isla griega de Kos.

La imagen es obra de la fotógrafa de *Reuters*, Nilüfer Demir. Junto al niño ahogado tomó otras fotos de los guardias costeros turcos recogiendo el cadáver de Aylan. Ese niño que todos vimos en la fotografía dejó de ser anónimo y pasó a llamarse Aylan Kurdi, tenía tres años y murió junto a su hermano de cinco, Galip y también su madre. En declaraciones a los medios de comunicación, la autora que trabaja para la agencia de noticias turca *Dogan*, espera que la imagen sirva para parar este conflicto, que ya supera cualquier adjetivo: “[...] Cuando me di cuenta de que no había nada que hacer para devolverle la vida a aquel niño, pensé que tenía que tomar la foto para mostrar la tragedia” (Reuters 2015). Aylan y su familia ya no llegaron a Canadá, donde les esperaba otros familiares.

Esta sobrecogedora imagen que heló las conciencias del mundo es una de las 3 000 muertes que se calculan en los últimos años de los refugiados que tratan de alcanzar Europa, entre ellas un número muy alto de niños. Pasados ya cinco meses de aquella imagen, hubo cierto entendimiento en las potencias, pero la guerra continúa y la fotografía que removió conciencias sigue

esperando que el fin de la guerra llegue pronto para que como ciudadanos puedan vivir en paz en la tierra de sus raíces y no tener que convertirse en refugiados en otros países, donde la situación económica no es tan ideal como ellos piensan.

¿QUÉ HAN DE HACER LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN CON ESTE TIPO DE IMÁGENES? CONSIDERACIONES ÉTICAS

Se ha dicho siempre que sin los medios de comunicación no existiría la democracia. Ellos son los que denuncian los abusos del poder, quienes se enfrentan a gobernantes, aunque a veces los censuren, los que construyen una sociedad civil más consolidada, los que se esfuerzan para que la convivencia sea cada vez mejor, pero no tienen la solución a todos los conflictos.

En el caso de la fotografía, como se ha constatado en los apartados anteriores, los reporteros de guerra muestran los resultados de los conflictos. No manipulan, ni tergiversan, ni toman unas fotos sí y otras no. Su trabajo consiste en abrir el ojo de su cámara para que otros puedan entender la realidad de un conflicto. Las preguntas serían: ¿Qué han de hacer los medios de comunicación cuando reciben determinadas imágenes de guerra? ¿Hay un límite para publicarlas? ¿Cuáles son las razones éticas para hacerlo/no hacerlo? Sigamos con el ejemplo de Aylan Kurdi, donde la unanimidad quedó patente en los medios escritos (también en los audiovisuales que reprodujeron la foto), ya que al día siguiente el 99% de todos los periódicos del mundo pusieron en su portada esa imagen. Cabría pensar entonces que si cada día se coloca en portada una fotografía con la desesperación de las personas que huyen de la guerra, ese conflicto desaparecería.

Es un debate ético que no tiene una solución fácil. Ese día y los siguientes, los medios se implicaron en explicar la imagen y otras imágenes de guerra que se recogen en este texto. En varias secciones de los principales periódicos se pidieron explicaciones a expertos en fotografía y a analistas políticos de si la imagen serviría como en otras ocasiones para frenar la guerra, pero aún se espera

la respuesta. Sin embargo, otros temas de interés desplazan de la portada los conflictos bélicos y los medios reflejan la realidad informativa de cada día; por este motivo, pasados unos días ya los medios dejan de poner fotos sobre el conflicto, sobre los refugiados hacia Europa y sobre la guerra. Pero esto no se termina, y aún habrá más fotos de portada cuando algún fotógrafo de guerra, o alguien, se encuentre inesperadamente en una playa con cientos de personas muertas.

La mayoría de los grandes periódicos y revistas del mundo tienen claro que si una foto de guerra es informativa debe publicarse. Entre otras razones envían al frente de batalla a un fotógrafo del medio. En ocasiones, hay limitaciones a la hora de colocar una foto en portada. A veces, mostrar la crueldad no es la mejor manera de acabar con ella, por eso los editores gráficos en los medios han de hacer un trabajo selectivo que ayude a la sociedad a entender un conflicto, no a alargarlo.

Las cuestiones éticas sirven como baremo para buscar el equilibrio. Los medios no han de esconder, ni ocultar las fotografías por muy duras que sean, pero tampoco han de publicarlas por el simple hecho de que tienen la imagen. Si una fotografía sirve para denunciar una situación, para demostrar que un gobierno está maltratando a sus ciudadanos, para anunciar que un problema político generará en el futuro terribles consecuencias, si también descubre una fotografía el cadáver de un niño, como símbolo de la barbarie de una sociedad llamada civilizada, entonces no cabe la ética, es preciso ser responsables, afrontar el reto y publicar las imágenes que denuncien esos hechos y otros que se lleguen a cometer. Los periódicos y revistas no publicaron la foto de Aylan para vender más. Lo hicieron porque esa era la noticia que agitaría las conciencias de los ciudadanos, también las de sus gobernantes, como lo fueron otras que figuran en este texto.

Por último, los límites para publicar o no deben ponerlos los autores de la foto, pero sobre todo los editores gráficos que deciden qué foto/s irán acompañando un texto informativo. Fuera de los medios sensacionalistas, el resto de las fotos se ajusta a un estricto sentido informativo. No se busca el sensacionalismo, sino

Uso ético de la información...

la realidad informativa. Y frente a situaciones dolorosas, tristes, asesinatos, atentados, etc., caben interpretaciones varias, pero en una hay unanimidad: el derecho a la información está por encima de todas. Y la foto que sea informativa no se debe desechar. En los medios de comunicación también surgen las dudas y las tuvieron con la foto de Aylan (Reuters, 2015):

Cuando Reuters la envió a sus clientes al mediodía del 2 de septiembre causó ya una conmoción en las redacciones y un debate acalorado: ¿Había que publicarla? Por supuesto. Hay algo disfuncional en ella y eso la hace aterradora. Ves la orilla del mar, donde juegan los niños en la arena. Y en el centro de la imagen Aylan Kurdi, sirio y blanco como nosotros, vestido de primer mundo, como un muñeco varado. Y sabemos que no es un muñeco porque un policía se acerca a rescatar su cuerpo inerte. Tan sencilla y tan macabra. Es la foto del año, de la década y una de las grandes de la historia.

Por último, ha levantado cierta polémica el hecho de que Nilüfer Demir no se hubiera presentado al premio más prestigioso de fotografía, que seguro hubiera ganado: *World Press Foto*. Sus razones tendrá. Pero lo que importa es que esta fotografía denunció una consecuencia de la guerra y al ser tan impactante, todos los periódicos reflejaron en su portada aquel niño ahogado en una playa.

CONCLUSIONES

Para desgracia del ser humano, los conflictos bélicos que ocasionan millones de refugiados y desplazados en el mundo, ofrecen realidades tan terribles que si no hubieran sido fotografiadas no se podrían creer. La historia del siglo XX y sus guerras son ahora vistas con perspectiva en el recuerdo de las fotografías que entonces

se hicieron, como lo será la foto de Aylan Kurdi dentro de 50 o 100 años cuando se hable de emigración, guerras, conflictos, etc.

El imaginario del siglo XX suma importantes fotografías que en su día sirvieron para tomar conciencia a los políticos implicados en la guerra, como Richard Nixon, pero otras imágenes que claramente suponían denuncias a algunos regímenes políticos no surtieron tanto efecto. Lo hicieron años después cuando el dictador murió o fue derrocado, las fotografías de los muertos que dejaban atrás fue el motivo para entender que años antes ya otra fotografía había denunciando esa situación.

Los medios de comunicación, periódicos y revistas, reciben cada día miles de fotografías, bien de producción propia que mandan sus fotógrafos, bien de agencias con las que tienen un acuerdo. La tarea de selección por parte de los editores gráficos no es sencilla. Hay que valorar muchos aspectos de la fotografía. Lo que dice, lo que no dice, lo que creemos que puede/no puede transmitir, de lo que informa, de lo que calla, etc. Pero, en ningún caso, se deben guardar imágenes como la de Aylan Kurdi porque son como muchos creen aquel tipo de fotografías que servirán para parar una guerra.

La ética no está reñida con la información. Son complementarias. Sirven al mismo objetivo: informar con rigor al ciudadano. Los fotógrafos de guerra ofrecen situaciones reales, muchas veces tomadas de manera rápida para evitar ser disparados. Otras ya muestran la destrucción y los resultados de la batalla. Se toman después de que pasan las tropas. En ambos casos, el fotógrafo no miente. Solo muestra a través de su lente lo que cree que otros desean ver. Entonces, esa fotografía es la que al día siguiente o dentro de unas horas estará publicada en un medio digital. Cada vez es más difícil el trabajo de los fotógrafos/reporteros de guerra. Se exponen más en los conflictos y necesitan tomar una distancia entre guerra y guerra, pero sin ellos, no se entenderá la información que reciben cada día los periódicos. Pueden leerse muchas informaciones sobre los refugiados y la guerra de Siria, pero solo cuando se hace pausa ante una fotografía como la de Aylan Kurdi, se sabe el valor que tiene la imagen.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, N. (2015). “Un millón de refugiados y migrantes han huido a Europa este 2015”. *Oxfam Intermon* 23/12/2015. Disponible en: <<http://www.oxfamintermon.org/es/sala-de-prensa/nota-de-prensa/un-millon-de-refugiados-migrantes-han-huido-europa-en-2015>> [Fecha de consulta: 24 de febrero de 2016]
- Andrés, S. de; E. Nos Aldas, A. García Matilla. (2016). “La imagen transformadora. El poder de cambio social de una fotografía: la muerte de Aylan”. *COMUNICAR*, 47(2).
- Reporteros sin Fronteras. *Barómetro de la Libertad de prensa. Calcula el número de periodistas y colaboradores muertos*. Disponible en: <<https://rsf.org/es/barometro>> [Fecha de consulta: 25 de febrero de 2016].
- Reuters. (2015) “La autora de la foto del niño muerto en la playa turca espera que la imagen lleve a ‘una solución’”. En: *El Periódico*. 3 de septiembre de 2015. Disponible en: <<http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/autora-foto-del-nino-muerto-una-playa-turca-espera-que-imagen-ayude-una-solucion-4479023>> [Fecha de consulta: 24 de febrero de 2016]
- Rojas, A. (2015). “El selfie de la niña napalm”. En: *El Mundo*. 16 de octubre de 2015. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/internacional/2015/10/16/561fed322601da2798b4614.html>> [Fecha de consulta: 23 de febrero 2016]
- (2015). “La verdadera foto del año”. En: *El Mundo*. 18 de febrero de 2016. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/television/2016/02/18/56c5af98e2704ee1388b4588.html>> [Fecha de consulta: 23 de febrero de 2016]

Salvo, P. Di. (2015). "The 19 Million Project: Bypassing National Borders and Narratives to Tell The Stories of Refugees". En: *Journalism.co.uk* 19 de noviembre. Disponible en: <<https://www.journalism.co.uk/news/the-migration-crisis-how-the-19-million-project-aims-to-bypass-borders-and-narratives-/s2/a584989/>>

Sánchez, R. "Cómo se distribuyen los refugiados por Europa en la peor crisis desde la II Guerra Mundial". *El Diario*. Disponible en: <http://www.eldiario.es/desalambre/MAPA-peor-crisis-refugiados-anos_0_425207787.html> [Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2015]